

Milagro

un teatro que falsifica la historia

* * *

Carlos Sánchez-Marco

Diario de Navarra

27 agosto 2005

Mira Josetxu, el sábado te dejás el fútbol y vienes a Milagro que tenemos función.

¿Y qué tenemos en Milagro Patxi?

Ya sabes, vamos a contarles su historia medieval. La verdad es que no conozco el pueblo pero sabemos que les han contado mal su historia.

¿Pues qué sabes tú de su historia?.

He leído un libro que cuenta cosas increíbles. Pero ya sabes que lo que cuentan los libros es mentira. Nosotros creemos que la verdad la dicen los "ecos", las leyendas, los cuentos

¿Y qué dice el libro?.

Pues dice que en la historia ha sido una villa que nadie pudo con ella, que tenía una fortaleza inexpugnable mirando al río y allí se habían instalado los Banu Qasi en el siglo VIII para controlar sus fronteras de la Ribera y vigilar a todo el que subía por los ríos Aragón y Arga hacia Pamplona y el Pirineo.

Era tan difícil conquistar el pueblo que hasta las tropas de Napoleón se plantaron más de un mes, allí en lo alto, esperando que viniera el ejército español para derrotarlo. Y cuenta el libro que cuando Alfonso el Batallador quiso conquistar Tudela a principios del siglo XII primero se apoderó de Milagro porque era la "llave de los ríos". Y que cuando los de Iñigo Arista -- que era medio hermano del Moro Muza -- raptaron al gobernador Yusuf de Tudela, lo escondieron en el fuerte de Milagro. Y que cuando Ramón despeñó a su hermano el rey Sancho en Peñalén en el 1076, también vino el fratricida a refugiarse al fuerte de Milagro que entonces era del rey moro de Zaragoza. Y muchas más cosas dicen los libros. Por ejemplo que la Orden de San Juan de Jerusalén -- ya sabes, los caballeros de Malta -- cultivaron durante 700 años las tierras de Milagro que tienen fama de ser las mejores de la Ribera.

Todo lo que cuenta el libro ocurre entre moros y cristianos, entre navarros y castellanos, entre aragoneses y navarros, entre el "Moro Muza" y el príncipe Fortún Garcés a quien le hace allí prisionero en el año 860. Y **no dice nada de los vascos** y esto lo tenemos que arreglar. ¿Ves cómo los libros no dicen la verdad?

Ya veras cómo no es difícil. Esta gente de Milagro sabe muy poco de su propia historia y cualquier cosa que les cuentes se lo van a creer. Hemos preparado una obra de teatro en la que haremos participar a todo el pueblo. Los vestiremos de medievales y les haremos a ellos mismos interpretar la historia que hemos preparado.

¿Qué habeis preparado?.

Nada, cuatro cosas sencillas que repetimos en todos los pueblos. Llevamos allí a un conde que habla español, a otro que habla francés y nuestro conde vasco que le haremos hablar en euskera. Les haremos ver que todo era vasco hasta que llegaron esos condes extranjeros, el español y el francés. Y nada, que tuvimos que aguantarlo y aun estamos aquí aguantando. Nada cuatro cosas. Les diremos que el Reyno de Navarra era el corazón de algo más grande, lo que ahora tú y yo llamamos Euskalerría. Pero no te preocupes, que no usaremos esas palabras nuevas que a los riberos no les gustan.

Lo importante es que nos vean con el txistu, con dantxaris, txalapartas, los chavales vestidos del caserío vasco y que nos oigan hablar euskera. Como por el lado político podemos hacer poco en Navarra, ya ves que por el lado kultural nos vamos quedando con la calle. Esta labor es muy lenta, pero ya me dirás si no nos hemos repartido bien los papeles.

Bueno Josetxu, vente el sábado a Milagro que los del pueblo están entusiasmados viendo que por fin alguien les habla de su historia.

Oye Patxi, ¿y os han dado permiso para la función sin presentar el guión de lo que se va a decir?.

Sí, sí, nos han dado subvención y no ha hecho falta ni presentar una memoria en el Ayuntamiento. Esto va muy bien. ¿No ves que están encantados con que les hablemos de su historia?

Bien hombre, claro que vendré a Milagro. ¿Cuándo es la función?.

Este sábado 27 a la tarde. Primero haremos desfilar a los txistularis y a los dantzaris por el pueblo. Esto lo hemos aprendido del "flautista de Hamelin" que arrastraba a todos los niños.

Allí estaré y yo me encargo de traer los chicos en el autobús como otras veces.